

REPUBLICA DEL PERU

DIARIO DE LOS DEBATES

DEL

CONGRESO CONSTITUYENTE DE 1931

PUBLICACION OFICIAL

No. 57

SEGUNDA SESION EXTRAORDINARIA

DOMINGO 30 DE ABRIL DE 1933

PRESIDENCIA DEL Sr. DOCTOR DON CLEMENTE J. REVILLA

SUMARIO.— Con el quórum de Reglamento, se abre la sesión.— Con las observaciones de los señores Guevara y Castillo, se aprueba el Acta de la anterior. — La Comisión encargada de poner en conocimiento del señor General de División don Oscar R. Benavides, su elección de Presidente Constitucional de la República, dá cuenta de su cometido. — La Mesa nombra las Comisiones de Anuncio y de Recibo.— El Presidente de la Comisión de Anuncio comunica la próxima llegada del señor General don Oscar R. Benavides y la Comisión de Recibo sale a cumplir su cometido. — Ingresa a la Sala el Consejo de Ministros.— Momentos después, ingresa, igualmente, el señor General de División don Oscar R. Benavides. — El señor Presidente del Congreso inviste con la Insignia del Mando Supremo al señor General don Oscar R. Benavides y toma el juramento de ley.— El señor Presidente Constitucional de la República, General de División don Oscar R. Benavides, agradece al Congreso la elección.— Se levanta la sesión.

A las 7h. 15' p. m. y actuando como Secretarios los señores SALAZAR y FREYRE, se abrió la sesión con el quórum de Reglamento.

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior, con las observaciones formuladas por los señores Guevara y Castillo.

Ingresa al Salón de Sesiones la Comisión designada para poner en manos del señor General de División don Oscar R. Benavides, el oficio autógrafo del señor Presidente del Congreso, en que éste le comunica su elección de Presidente de la República; y el señor Octavio Alva, Presidente de dicha Comisión, hizo presente que había llenado su cometido y que el señor General Benavides les había manifestado que aceptaba y agradecía el honor que el Congreso le había conferido.

Debiendo procederse a tomar juramento al Presidente electo, señor General de División don Oscar R. Benavides, la Mesa, con aprobación del Congreso, nombró las siguientes Comisiones:

DE ANUNCIO:

Señor J. L. Calmell del Solar.

Señor Manuel J. Gamarra.

Señor Rodrigo Zárate.

Señor Enrique Escardó Salazar.

Señor Víctor Napoleón Puga.

DE RECIBO:

Señor José M. Tirado.

Señor Alfredo Herrera.

Señor Víctor A. Belaúnde.

Señor Rómulo A. Parodi.

Señor Godofredo Madueño.

El señor CALMELL DEL SOLAR, Presidente de la Comisión de Anuncio, manifestó que dentro de breves momentos concurriría al Congreso el señor General don Oscar R. Benavides; y la Comisión de Recibo salió del Salón a cumplir su cometido.

Ingresa a la Sala, acompañado por el Oficial Mayor del Congreso, el Consejo de Ministros, compuesto: por el señor doctor don J. Matías Manzanilla, Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Relaciones Exteriores; señor don Julio Chávez Cabello, Ministro de Gobierno y Policía; señor doctor don M. Wenceslao Delgado, Ministro de Justicia; señor Coronel don Antonio Beingolea, Ministro de Guerra; señor doctor don Ignacio A. Brandariz, Ministro de Hacienda; señor Coronel don Manuel E. Rodríguez, Ministro de Fomento, y señor don Alfredo Benavides, Ministro de Marina y Aviación.

Momentos después ingresa a la Sala, acompañado de la Comisión de Recibo, el señor General de División, don Oscar R. Benavides. (Aplausos prolongados).

El señor Presidente del Congreso, al investir con la Insignia del Mando Supremo al señor General don Oscar R. Benavides, pronunció las siguientes palabras:

“Señor General de División Oscar R. Benavides:

La Asamblea Constituyente, que hoy reúne todos los poderes de nuestra democracia y de la soberanía popular, os ha elegido Presidente Constitucional de la Re-

pública, para que terminéis el período presidencial que se inició en diciembre de 1931.

Vuestras altas virtudes cívicas, vuestros grandes servicios prestados a la Nación, y sobre todo vuestro patriotismo reconocido, son prendas seguras de que en el Poder continuaréis la obra de reconstrucción nacional iniciada por este Régimen, interpretando el sentimiento patrio y las ideas que el país tiene de nacionalismo y que, muy en especial, procuréis, con vuestro valor y con vuestra pericia militar, defender a la Nación no sólo en el exterior, sino también en el orden interno.

Recibid, señor Presidente, la insignia que simboliza el poder que os entrega la Asamblea Constituyente y con ella todo el Perú, para que lo ejerzáis como Jefe del Poder Ejecutivo”. (Aplausos prolongados en los bancos de los señores representantes y en las galerías).

El señor PRESIDENTE ELECTO DE LA REPUBLICA prestó el siguiente juramento:

“YO, OSCAR R. BENAVIDES, GENERAL DE DIVISION DEL EJERCITO DEL PERU.

JURO: Por Dios y por mi honor, que desempeñaré fielmente el cargo de Presidente de la República que me ha confiado la Nación; que protegeré la religión del Estado; conservaré su integridad, unidad e independencia; y guardaré y haré guardar su Constitución y sus leyes.

En seguida, el señor General de División, don Oscar R. Benavides, Presidente Constitucional de la República, pronunció las siguientes palabras:

“Señor Presidente de la Asamblea Constituyente:

Señores:

Mis primeras palabras permítame que sean para execrar el horroroso crimen que se ha perpetrado hoy en la persona del que fué Presidente de la República, el General Luis M. Sánchez Cerro. Pierde el país un hombre pleno de patriotismo, un hombre honrado y un hombre que tuvo siempre muy buenas intenciones.

Agradezco profundamente el honor, no aspirado por mí, que me ha conferido la Constituyente en forma tan bondadosa, y la forma igualmente bondadosa con que el señor Presidente de la Asamblea ha querido interpretar los votos de todos ustedes, señores representantes.

Mi deber como mandatario lo cumpliré, señores, teniendo siempre como norma mis sentimientos patrióticos y deseando, antes que todo, estar en paz como mi propia conciencia. No pertenezco a partido político alguno, ni a agrupación de esa misma índole. Voy a la Presidencia de la República sin odios; mis esfuerzos se encaminarán hacia la unión, hacia la armonía de toda la familia peruana, que realmente tenga sentimientos patrióticos.

Hacer la unión, realizar la armonía es necesario, señores, hoy más que nunca, frente a un conflicto internacional. Sólo la unidad de sentimientos; sólo la patriótica decisión y el mismo honrado pensamiento, podrán hacer que esta patria salga de su grave

situación honrosamente, dignamente, airosamente.

El honor que se me confiere está en relación con la inmensa responsabilidad que al mismo tiempo asumo. ¡Quiera la Providencia haberos iluminado, señores, en vuestra designación, y quiera Dios guiar mis pasos en favor y en provecho de la Patria.” (Aplausos prolongados en los bancos de los señores representantes y en las galerías).

Después de lo cual, el señor PRESIDENTE levantó la sesión.

Eran las 8 h. p. m.

Por la Redacción:

Gmo. J. Amésquita.